

COMUNIDADES INDÍGENAS MARCHAN HACIA EL DESARROLLO

Por Claudio Godoy Oyarce¹
Sandro Figueroa Muñoz²
Marco Meza Figueroa³

Integrantes de agrupaciones mapuches del Alto Bío-Bío participaron en actividades de capacitación organizadas por la Corporación Nacional Forestal en los ámbitos de poda, raleo y recuperación de suelos.



Una quincena de beneficiarios/as del Programa Nacional de Transferencia Técnica Forestal de CONAF, pertenecientes a la comunidad indígena de Callaqui, en la comuna del Alto Bío-Bío, provincia de Bío-Bío, se capacitó en poda y raleo para aplicar posteriormente estos conocimientos en sus propios predios.

La capacitación comenzó con una charla sobre el Modelo Forestal Intercultural (MOFIN) diseñado por la Corporación bajo el alero del Programa Orígenes, el cual busca contribuir al desarrollo indígena mejorando la biodiversidad, productividad y conocimientos asociados a los recursos naturales de sus

territorios, mediante inversiones públicas y privadas, con la incorporación del conocimiento ancestral mapuche sobre la naturaleza.

Luego, los beneficiarios, junto a los instructores de CONAF Claudio Godoy y Sandro Figueroa, se trasladaron hasta

¹ Asistente técnico FODEFOR, provincia Bío-Bío, CONAF VIII Región.

² Extensionista transferencia técnica Alto Bío-Bío, CONAF VIII Región.

³ Encargado FODEFOR, provincia Bío-Bío, CONAF VIII Región.

uno de los predios de la mencionada comunidad indígena, donde se dio inicio a la parte práctica.

Allí el grupo constató los resultados del manejo de poda y raleo efectuados el año pasado en un bosque de *Eucalyptus nitens*, con presencia de avellano. En dicha oportunidad, el propietario señaló su deseo de mantener los avellanos, realizándose entonces un raleo selectivo, con la intención de potenciar ambas especies. Todo ello con un sentido de pertinencia cultural al trabajo desarrollado, al mantenerse los árboles nativos en su predio, principalmente para el aprovechamiento de sus frutos. Asimismo, los profesionales de CONAF explicaron a los beneficiarios las ventajas del manejo adecuado de sus bosques, sin perder la mirada cultural que se debe tener antes de intervenir estos ecosistemas, como lo es la importancia del Itrovil-mongen o biodiversidad existente.

En esta actividad participó, además, el alcalde de la comuna de Alto Bío-Bío, Félix Vita Manquepi, quien se mostró muy interesado en que los beneficiarios aprovechen los programas que CONAF ejecuta en la zona cordillerana, ya que a diferencia de otros proyectos, aquí se les capacita para que después continúen desarrollando actividades de este tipo en forma independiente y siempre con el trasfondo cultural que caracteriza cada actividad que este pueblo ejecuta.

Junto con ello, el alcalde Vita instó a los destinatarios del Programa Nacional de Transferencia Técnica Forestal a continuar participando en este tipo de iniciativas, pues se trata de algo positivo para la búsqueda del desarrollo sustentable y con identidad local de los recursos naturales que presenta la zona.

El Programa Nacional de Transferencia Técnica Forestal se encuentra en su segundo año de ejecución en la comuna de Alto Bío-Bío, sector que se caracteriza principalmente por la presencia de comunidades originarias pertenecientes al pueblo pehuenche, manteniendo aún sus tradicionales

formas de vida y de organización social, lo que las convierte en un referente cultural para Chile.

Obras de recuperación de suelos en Cauñicú

Por otro lado, las comunidades indígenas del Alto Bío-Bío no se encuentran ajenas a los problemas de erosión de suelos, por lo que se ha hecho imprescindible desarrollar establecimientos de obras que regulen los procesos erosivos de algunos sectores identificados por los técnicos de CONAF.

Es así como a fines del año 2005, y gracias a la Municipalidad del Alto Bío-Bío, se gestionó la contratación de mano de obra local, la cual se destinó a apoyar las tareas de recuperación de suelos en la comunidad de Cauñicú.

Como una forma de trabajar bajo el alero del Modelo Forestal Intercultural, se contrataron los servicios del cultor pehuenche Pedro Aguilera, con el propósito de dar mayor pertinencia cultural a la labor que CONAF realiza en el Alto Bío-Bío.

A esta actividad se le denominó "Recuperación del Lil" (Lil significa quebrada), que en mapudungun se traduce en "kuñultukun lil mapu", y consistió en -como señaló el cultor pehuenche- sanar las heridas de la tierra, a través de obras de control mecánico apropiadas para el sector, ocupando materiales disponibles en el sector y con gente de la zona, a fin de formar referentes locales que, a futuro, lideren este tipo de actividades.

En este sector de la obra se construyeron muretes en madera, cuya función es recuperar suelos en procesos de erosión y está destinada a retener mayor cantidad de material que escurre producto de la lluvia o pisadas de animales. Se levantan normalmente en rollizos de madera.

Además, se establecieron fajinas en piedras, que son pequeñas obras de control mecánico para recuperar suelos en procesos de erosión. Y, finalmente, se construyó un dique doble (colector de

aguas lluvias), que corresponde a una estructura construida a base de rollizos de madera, pero con especificaciones técnicas más complejas que los muretes de madera, las que se fabricaron en una zona de cárcavas o grandes torrentes. La función de éstos en el sector cordillero corresponde a un colector de excedentes de aguas lluvias, el cual acumula agua para ser usada como potable o para riego.

Igualmente, y como lo afirmaron tanto el cultor pehuenche como el lonco de la comunidad de Cauñicú, Ramón Naupa Epuñan, existe la necesidad de reverdecer el sector donde se realizaron estas obras mecánicas, mediante el repoblamiento de especies arbóreas o arbustivas, idea que es compartida por los técnicos de CONAF, los que en esta temporada y en conjunto con la mano de obra aportada por el municipio de Alto Bío-Bío darán inicio al establecimiento de especies como maitén, roble y establecimiento de pasto, con la finalidad de estabilizar el sector ■

